

## Devocional de la semana del 23 al 30 de mayo



**“Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios” Mateo 5:9.**

Este mes nos hemos detenido a pensar en la importancia de ser un pacificador, teniendo claro que un pacificador es el que ayuda a mantener la paz, entendida como la capacidad de unir a las personas que tengan alguna diferencia.

Como vimos la semana pasada, Salomón fue considerado un pacificador, un claro ejemplo, es el que se encuentra en primera de Reyes 3: 16- 28; donde dice que dos mujeres fueron ante el rey Salomón con un difícil problema. Cada una de estas mujeres tuvo un bebé, pero uno de ellos había muerto. Estas mujeres vivían en la misma casa y ambas afirmaban que el niño vivo les pertenecía, y decían que el muerto pertenecía a la otra. Una de ellas declaró: -Oh señor, ambas dormíamos con nuestros hijos en cama. Y esta mujer, en su sueño, se acostó sobre su hijo, y él murió. Luego puso su hijo muerto junto al mío mientras yo dormía, y me quitó el mío. Por la mañana vi que no era mi hijo, pero ella alega que el niño muerto es mío, y que el niño vivo es de ella. Entonces la otra mujer dijo:- No; mi hijo es el que vive, y tu hijo es el muerto. Y la otra decía lo contrario, y de esta forma discutían delante del rey.

El rey las escuchó atentamente y se daba cuenta de que estas mujeres nunca se iban a poner de acuerdo. Entonces el rey pidió que le trajeran una espada y dijo: “Partid por medio al niño vivo, y dad la mitad a la una, y la otra mitad a la otra”. (1 Reyes 3: 25).

Podemos pensar que Salomón era un rey malo e injusto porque quería matar a este bebé, pero este dictamen del rey hizo que la verdadera madre dijera “¡Ah, señor mío! dad a ésta el niño vivo, y no lo matéis”. Más la que no era la madre dijo: “Ni a mí ni a ti; partílo”. Por la respuesta dada por estas mujeres el rey supo quién era la madre y a ésta le entregó el niño vivo.

Fue a partir de este juicio que el pueblo reconoció que en Salomón había sabiduría. Salomón podría haber dado el niño a cualquiera o quizás a la que le agradaba más, pero Salomón fue justo e imparcial. Estas deben ser características de un pacificador, **saber actuar de forma justa**, no favoreciendo al que más me agrada o solo apoyar a mi amigo, sino que un pacificador siempre debe **buscar y defender la verdad**, esta es la enseñanza que nos deja el rey Salomón.

Es por esto que esta semana te invitamos a que le pidas **sabiduría** a Dios, para tomar buenas decisiones al momento de enfrentar algún conflicto y ayudar a otros a resolverlos de forma justa y transformarnos en pacificadores.

Profesora Andrea Suazo O.

Profesora Raquel Sotomayor B.